

CARTA DE BRASÍLIA

Las instituciones participantes en la 1ª Cumbre Sudamericana AgroGlobal, a través de esta carta manifestamos nuestro compromiso con las necesidades alimentarias globales y la seguridad alimentaria mundial. El sector agropecuario en los países de América del Sur constituye un pilar crucial en la lucha contra el hambre, la inseguridad alimentaria y la transición energética global, siendo una de las principales herramientas para mitigar los impactos de las crisis alimentarias que afectan al planeta.

Desde 2007, cuando la crisis alimentaria elevó los precios de las materias primas y causó el desabastecimiento de productos esenciales, se hizo evidente la necesidad de reforzar la resiliencia de la producción agropecuaria para satisfacer la creciente demanda mundial de alimentos, energía y fibras.

América del Sur, con sus vastas áreas agrícolas y diversidad de cultivos y sistemas productivos, está en posición de contribuir significativamente a la oferta global de alimentos, a pesar de los desafíos impuestos por el cambio climático y la volatilidad de los mercados internacionales. La coexistencia de varios sistemas agrícolas basados en innovación, tecnologías y buenas prácticas productivas ha permitido producir con mayor eficiencia y competitividad, con menor impacto ambiental, lo que facilita la adaptación y la reducción de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI).

Reconocemos que el desarrollo agrícola en las regiones latinoamericanas puede reducir las desigualdades sociales, integrando a pequeños productores y comunidades vulnerables en el mercado global. Al fortalecer la producción de alimentos y la transición energética, los países latinoamericanos no solo responden a la demanda global, sino que también promueven el crecimiento socioeconómico interno, generando oportunidades de desarrollo, reduciendo la pobreza extrema y restaurando la dignidad humana de los más vulnerables. Además, la contribución de la agropecuaria latinoamericana está directamente relacionada con el cumplimiento de los objetivos sostenibles establecidos por la comunidad internacional, especialmente en lo que respecta a la erradicación del hambre y la promoción de la seguridad alimentaria.

Estamos de acuerdo en que el acceso a tecnologías productivas, incluido productos biológicos, son un pilar fundamental para garantizar la sostenibilidad de la producción agropecuaria, y estas deben estar disponibles en todas las dimensiones de esta actividad. Se debe prestar especial atención a la promoción de estas tecnologías en la agricultura familiar, haciéndola tan eficiente como exige el escenario mundial. Para ello, deben incentivarse ampliamente los mecanismos globales de financiamiento y cooperación.

Destacamos también el papel de liderazgo de los países latinoamericanos ante los desafíos ambientales que enfrenta la comunidad internacional. La región, con su enorme reserva de biodiversidad y áreas preservadas, desempeña un papel esencial en

la regulación climática, mitigando los daños climáticos causados por el desarrollo insostenible de muchas naciones desarrolladas.

Históricamente, los países de América del Sur han mantenido niveles de preservación ambiental muy superiores al promedio global. Con biomas fundamentales para la regulación climática mundial, la región ofrece importantes servicios ambientales como la mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero y la preservación de relevantes servicios ecosistémicos y biodiversidad.

Considerando que las iniciativas y políticas que promueven más la sostenibilidad en la agropecuaria a nivel regional deben respetar los siguientes principios fundamentales:

- *Los productores rurales son parte de la solución, por lo que deben estar representados en los diferentes foros de discusión y definición de políticas;*
- *Estar basadas en la última evidencia científica disponible, preferiblemente aquella con reconocimiento institucional respetando la legislación local;*
- *Estar acompañadas de indicadores y métricas que reflejen las características particulares de los sistemas de producción regionales, entendiendo que la sostenibilidad es un camino y no un destino final;*
- *Utilizar el potencial de cooperación a fin de aprovechar las similitudes, canalizar recursos, armonizar regulaciones y generar inversiones.*

Por otro lado, entendemos el impacto negativo de la incidencia de altas cargas tributarias y del establecimiento de obstáculos comerciales. En este sentido, reforzamos nuestro compromiso con los consensos establecidos en el ámbito multilateral, especialmente en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Creemos que la eficiencia productiva y sostenible basada en el libre comercio es el camino para el desarrollo de las economías de América del Sur y para la difusión de los beneficios de esta productividad en todo el mundo.

Reconocemos la importancia estratégica del sector agropecuario de los países de América del Sur para garantizar la seguridad alimentaria global, para el desarrollo económico-social de la región y para la preservación de los servicios ambientales que ofrece al mundo.

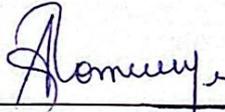
Por los motivos expuestos, las entidades participantes, Fundación Barbechando, como coordinadora del Comité Ejecutivo Agrobiointustrial (Argentina), Instituto Pensar Agropecuária (Brasil), Instituto del Pensamiento del Agro (Chile), UGP-Unión de Gremios de la Producción (Paraguay), y la correspondiente en Uruguay, comprenden la necesidad de desarrollar de forma cooperativa un modelo de cooperación continua con gobernanza propia que integre la sociedad civil, el parlamento y el sector privado, asegurando que el modelo desarrollado garantizará el protagonismo del sector privado con el apoyo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

La cooperación entre estos países tendrá como objetivo impulsar el desarrollo agropecuario en cada región mediante la gestión coordinada de una agenda de propuestas orientadas a la resolución conjunta de los desafíos del sector.

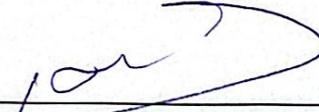
En este sentido, los signatarios acuerdan los términos para la construcción de la continuidad de la relación entre el sector agropecuario de nuestros países y en el compromiso de construir un foro con agenda integrada y periódica, orientado al fortalecimiento de las discusiones técnicas y, posteriormente, políticas sobre los temas de interés del sector agropecuario y agroindustrial.

Brasilia, 15 de octubre de 2024

Firman el presente documento:



Presidente de la Fundación Barbechando (Argentina)



Presidente do Instituto Pensar Agropecuária – IPA (Brasil)



Instituto del Pensamiento del Agro (Chile)



UGP-Unión de Gremios de la Producción

(Paraguay)

Institución de Uruguay